

Alexandra Ortiz Wallner

Sobre Karen Poe: *Eros pervertido*.

La novela decadente en el modernismo hispanoamericano (2010)

Instituto de Estudios Latinoamericanos, Freie Universität Berlin, Alemania

aortiz@zedat.fu-berlin.de

Eros pervertido. La novela decadente en el modernismo hispanoamericano fue galardonado con el premio anual de la Academia Costarricense de la Lengua (ACL) como mejor libro del año 2011. El libro fue publicado en 2010 en España por la editorial Biblioteca Nueva, que contó con el apoyo de la Editorial de la Universidad de Costa Rica EUCR para dicha edición. Junto al reconocimiento de la ACL, *Eros pervertido* ha sido recibido con entusiasmo por la crítica,¹ la cual destaca el aporte de la investigación de Poe al vasto campo de los estudios sobre el modernismo y dentro de éste, específicamente a aquel que trata de la corriente decadentista, percibida hasta hoy injustamente como un fenómeno aislado y marginal (ver Sáez 198; Herrera 241).

El aporte es también muy significativo en cuanto al abordaje multidisciplinario seleccionado por la autora, el cual le permite construir una perspectiva de análisis múltiple desde los postulados de Michel Foucault (en especial en torno a la sexualidad como dispositivo), la teoría psicoanalítica, la teoría *queer* y abordajes que podríamos englobar bajo el término más general de las “escrituras del yo”², con el fin de ofrecer una lectura actual y actualizada del decadentismo en Hispanoamérica. Cabe señalar aquí que si bien circulan y entran en diálogo las diferentes

¹ Ver las reseñas críticas de Begoña Sáez en *Journal of Hispanic Modernism* 1 (2010): 198-204 y Bernal Herrera en *Brijuja* 9 (Spring 2012): 240-243.

² Ver esp. “Introducción” 15-31.

perspectivas teórico-metodológicas antes mencionadas, considero que el libro en su conjunto se ubica mucho más cerca de una lectura psicoanalítica de los textos literarios que de otras de las claves de lectura presentes. Esto puede resultar a veces, y para ciertos lectores, en una lectura menos fluida y algo repetitiva, sin que estos efectos desmeriten la solidez y originalidad de la propuesta de la autora.

Poe entiende el decadentismo como un vector –presente en la escritura– “de transmutación de los valores tradicionales en torno a la sexualidad y el erotismo” (28). Con el instrumental multidisciplinario escogido, Poe analiza un total de siete textos narrativos hispanoamericanos que fueron publicados entre 1896 y 1914.³ Determinar si es posible hablar de un estilo decadente hispanoamericano y hasta qué punto éste es en sí mismo una “erótica” y un “modo de subjetivación” (30) van a ser las cuestiones que guiarán al trabajo de inicio a fin.

A lo largo de los cuatro capítulos⁴ que analizan a fondo, de forma detallada y cuidadosa, el corpus seleccionado, el lector va comprendiendo por qué y cómo la novela, como género literario, surge como un espacio paradigmático en el que se configuran las negociaciones de la incipiente modernidad finisecular y del modernismo hispanoamericanos. Si bien conocemos, gracias a los trabajos hoy imprescindibles para el estudio del modernismo hispanoamericano de Aníbal González (*La crónica modernista hispanoamericana*, 1983), Julio Ramos (*Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*, 1989) y Susana Rotker (*La invención de la crónica*, 1992), el papel tan fundamental y determinante que jugó el género de la crónica, en el presente estudio de Poe se le otorga un lugar privilegiado al código novelesco (al de la novela decadente) y a la construcción de una sensibilidad específica en la Hispanoamérica de finales de siglo XIX e inicios del XX. Sin duda, la particularidad de este código novelesco

³ Las novelas analizadas son: *De sobremesa* (1896) de José Asunción Silva; *Del amor, del dolor y del vicio* (1899) de Enrique Gómez Carrillo; *El donador de almas* (1899) de Amado Nervo; *La raza de Caín* (1900) de Carlos Reyles; *La ciudad de los tísicos* (1911) de Abraham Valdelomar; *El hombre que parecía un caballo* (1914) de Rafael Arévalo Martínez y, *El oro de Mallorca* (1914) de Rubén Darío.

⁴ Los capítulos están organizados de la siguiente forma: Capítulo I. Entre literatura y medicina: el perverso fin de siglo; Capítulo II. De la confesión a la invención de sí. Estudio de dos casos *De Sobremesa* y *El oro de Mallorca*; Capítulo III. La función *psi* en la recepción del decadentismo. *El hombre que parecía un caballo* o las trampas de la crítica; Capítulo IV. Eros decadente.

permite a la autora de *Eros pervertido* situarse en la misma línea en que lo hicieran estudios anteriores sobre la sensibilidad decimonónica,⁵ los cuales indagan en las formas y estrategias de negociación y representación de una tradición estética específica: aquella que genera (la) modernidad en Hispanoamérica y se pregunta por las posibilidades y los límites de consolidación de un nuevo sujeto nacional.

En la base del trabajo la autora plantea que el decadentismo es un “modelo estético y un estilo de vida” (ver por ejemplo 161), y que el eros decadente es subversivo al poner en cuestión los criterios que modelan las identidades sexuales fijas y fijadas, o, en otras palabras, las construcciones de género diferenciadas que sirvieron al momento de consolidación de las identidades nacionales en Hispanoamérica. Va a ser particularmente la configuración de una masculinidad sin fisuras (ver 161) en dicho contexto la que será cuestionada; el decadentismo pone en crisis al falocentrismo: “Con el decadentismo, se abre por primera vez la posibilidad, en nuestra historia literaria, de que un hombre declare su amor a otro hombre” (161-162) afirma la autora a partir de su análisis de *El hombre que parecía un caballo* (1914) de Arévalo Martínez, una tesis que sin duda vale también para el resto de novelas analizadas. Tesis que me hizo recordar el excelente artículo de la crítica literaria Natalia Brizuela⁶ quien describe el momento decadentista a partir de los postulados de Michael Aronna (*Pueblos enfermos. The Discourse of Illness in Turn-of-the-Century Spanish and Latin American Essay*, 1999) y de Barbara Spackman (*Decadent Genealogies. The Rhetoric of Sickness From Baudelaire to D’Annunzio*, 1989) quien afirma en su introducción: “The decadent rhetoric of sickness embraces and exalts the counternatural as an opening onto the unconscious, an alibi for alterity.” (Spackman vii-viii). Así, complementa Brizuela, se enfrentarían en ese fin de siglo hispanoamericano la retórica decadentista y el discurso normativo-médico que a toda costa busca la entrada a la modernidad y

⁵ Ver, por ejemplo, Sylvia Molloy, “Too wilde for comfort: Desire and Ideology in *fin-de siècle* Spanish America“. *Social Text* 10.2-3 (1992): 187-201; José Ricardo Chaves, *Los hijos de Cibeles. Cultura y sexualidad en la literatura de fin del siglo XIX*. México: UNAM, 1997, y, del mismo autor, *Andróginos. Eros y ocultismo en la literatura romántica*. México: UNAM, 2005.

⁶ Natalia Brizuela. “Desplazamientos del yo: mirada y masculinidad en algunos viajes de Augusto D’Halmar”. *Anales de Literatura Chilena* 2.2 (diciembre 2001): 81-101.

a la economía del progreso de las jóvenes naciones hispanoamericanas (ver Brizuela 82). Cito aquí el texto de Brizuela porque me permite subrayar la dimensión que, desde mi lectura, me parece más fascinante de la propuesta que ofrece el libro de Karen Poe: llamarnos la atención sobre el significado del decadentismo para la historia literaria hispanoamericana y las posibilidades que abre al incluirlo en nuestras reflexiones críticas sobre la modernidad literaria.

El cambio de perspectiva que sugiere *Eros pervertido* no solamente abre las interpretaciones del modernismo, por ejemplo como forma y norma de vida y de literatura, sino que permite ir decantando los diversos procedimientos y procesos que jugaron papeles determinantes en la construcción de nuestra modernidad literaria y cómo éstos fueron atravesados y marcados por cuestiones de género. Así, la lectura de *Eros pervertido* logra que como lectores y como críticos continuemos planteando preguntas acerca de las masculinidades y sus modelizaciones pero que a la vez nos preguntamos por las feminidades de aquel fin de siglo: ¿acaso fueron ellas unívocas, homogéneas? ¿No es esta invitación a visitar el decadentismo acaso también una invitación a preguntarnos por las conformaciones de la alteridad dentro de los modelos femeninos en los textos escritos por mujeres “a contrapelo” de los códigos de la época? Aquí surgen, gracias a la exhaustiva investigación que nos presenta el libro de Karen Poe, otras dimensiones para el estudio del decadentismo desde una perspectiva de género, por ejemplo, por las relaciones entre las diversas dimensiones de lo social y la formación de subjetividades en las producciones literarias superando las dicotomías hombre/mujer y sus representaciones.

Poe, Karen. *Eros pervertido. La novela decadente en el modernismo hispanoamericano*. Madrid: Biblioteca Nueva, EUCR, 2010. 249 pp.